



LA RUTA DE LOS LINAJES

Áava tuvo desde sus orígenes una organización territorial peculiar. La arqueología va poco a poco descubriendo la continuidad entre los asentamientos del bajo imperio, las " villas ", y las aldeas vasconas altomedievales. Una vez constituido el Reino de Pamplona, en los albores del siglo IX, los habitantes de estos lugares administrarán su exiguuo entorno, organizándose autónomamente, regidos por un señor. Estos diminutos y numerosos señoríos se agrupaban en merindades, cendeas o alfofes. A su vez los señores eligieron un conde de Áava, encargado primordialmente de los asuntos militares. Por su parte el rey de Pamplona nombraba un tenente, cuyo cargo no era hereditario ni se vinculaba al territorio. Tras la conquista de Áava por parte de Castilla en 1200, los señoríos se feudalizan. El año 1332 los señores alaveses del momento, reunidos en la Cofradía de Arriaga, renunciaron a sus derechos jurisdiccionales, entregándolos al rey de Castilla Alfonso XI, pero se quedan con la propiedad de las tierras. Es lo que se ha llamado " Voluntaria entrega ". El siglo XV será testigo de las enconadas luchas entre los señores por la supremacía socio-económica, agrupados en dos bandos, gamboínos y oñazinos. De todo ello ha quedado huella en las casas fuertes y los escudos de las fachadas señoriales, que nos disponemos a visitar.

Comenzamos la ruta en **Heredia**. Poco queda de la importante torre de los Heredia, que se conserva cerca de la iglesia, muy modificada, sin embargo, el linaje que la ocupó fue de los más importantes del norte peninsular. Esta torre fue derribada en 1443 por Juan de Velasco, en el contexto de la guerra de bandos, para ser luego reconstruida. La iglesia, dedicada a San Cristóbal estuvo bajo el patronazgo de los **Gebara**. Por la carretera A-4006 nos trasladamos a Gebara, donde durante muchos siglos se situó el centro del poder del linaje que lleva su nombre y que tan importante fue en la historia de Euskal Herria. Estamos hablando de una de las poblaciones más antiguas del país, en efecto, junto al casco de lo que fue villa condal, en el cerro de Santa Lucía, los arqueólogos hallaron restos de un antiguo poblamiento de la Edad del Hierro. Un poco más arriba se encuentran las ruinas del castillo. En la guerra de bandos los Gebara encabezaron el poderoso bando gamboíno. En 1481 los Reyes Católicos concedieron a Iñigo Bélez de Gebara el título de conde de Oñate. Los Gebara fueron tenentes de los reyes de Navarra hasta la conquista castellana en 1200.

Durante la primera sublevación carlista Gebara fue un bastión de los rebeldes, acantonados en su castillo. En represalia el ejército gubernamental, a las órdenes del general Zurbano, incendió el pueblo en 1838. Tras la guerra, al año siguiente, procedió a volar con barriles de pólvora el castillo. A los pies del castillo se encuentra el palacio construido a finales del siglo XIII. Hoy en ruinas, se trataba de una construcción magnífica, con cuatro torreones, uno de ellos actualmente reconstruido.

Muchas casas-torre han experimentado diversas vicisitudes al cambiar su titularidad, como la de los Díaz de Arkaia en **Larrinzar**, con una grúa adosada desde hace más de treinta años para realizar una reconstrucción que nunca empieza, o la de los Isasmendi en **Ozaeta**, víctima de una desgraciada rehabilitación. No es el caso de la casa de los Lazarraga en Larrea, conocida como caserío " El Bolo ", donde nació el escritor euskaldun Joan Pérez de Lazarraga en 1550.

Siguiendo por la misma carretera A-3012 llegaremos a **Barrica**. Se trata de un monasterio de monjas cistercienses fundado hacia 1190, del que fueron abadesas distinguidas vástagas de los linajes alaveses. Avanzando por esta carretera pasaremos por **Galarreta**, donde se encuentran las ruinas de la torre de los Velasco, destruida por un incendio en 1925, y por **Zalduondo**, sede de importantes linajes, siendo el principal el de los Lazarraga.

Culminamos nuestro periplo en **Agurain**, cuyo casco histórico fue residencia de los más importantes linajes -Vicuña, Zuazo, Lazarraga, Heredia, Santa Cruz, Ypiñarrieta, Luzuriaga, Eulate, Ordoñana,... - cuyas armas podremos admirar en las fachadas de sus tres calles paralelas, Mayor, Carnicerías y Zapatarí, así como en capilla y sepulcros de las dos iglesias principales, San Juan y Santa María.

